

Tiempo de vincular las organizaciones de productores agrícolas y forestales



Más de mil millones de las personas más pobres del mundo dependen de los bosques y los árboles de explotaciones agrícolas para obtener alimentos, energía e ingresos monetarios (FAO, 2012). Los bosques son también una fuente vital de recursos renovables para la industria y proporcionan servicios ambientales de importancia mundial. Para la sostenibilidad a largo plazo, no es fácil equilibrar las necesidades de grandes y pequeños productores, pero cada vez más datos apuntan a que conceder derechos de uso forestal bien definidos permite a las personas mejorar sus medios de vida y gestionar los bosques de manera sostenible (IIMAD, 2012).

Mediante la creación de grupos y cooperativas de productores, los agricultores de bosques pueden ejercer acciones colectivas y beneficiarse de economías de escala. Los productos forestales (madera, materiales de construcción, combustible, frutos, plantas medicinales, hongos, etc.) se emplean en varias actividades forestales. Algunas, como la producción de semilleros de árboles en viveros forestales y la recolección de frutos, hojas u hongos, proporcionan a las mujeres la oportunidad de generar ingresos monetarios. Sin embargo, la recolección de productos se produce a menudo en zonas remotas alejadas de los mercados. Las personas dependen de operadores que ofrecen precios bajos, ya que saben que los productores cuentan con pocos potenciales compradores alternativos. Sin la fuerza en número que aporta la participación como miembro de un grupo, los pequeños productores a menudo sufren por su subsistencia.

Mejorar el acceso a los mercados, negociar mejores precios, procurar insumos más baratos y mejorar el acceso a la tecnología adecuada son maneras en que las organizaciones de productores apoyan el desarrollo empresarial de sus miembros. Tales organizaciones pueden articular asimismo los desafíos a los que se enfrentan los pequeños productores que operan en presencia de actores poderosos. Las organizaciones dan voz a los pequeños productores en la mesa de negociación, garantizar que se tienen en cuenta sus inquietudes y que se incorporan en las políticas de desarrollo rural.

Las organizaciones de productores también apoyan a sus miembros mientras los árboles están creciendo. Incluso las especies de crecimiento rápido necesitan años para madurar en condiciones óptimas, al igual que los productores necesitan fuentes de ingresos provisionales. Los productos forestales no madereros y la producción agrícola suponen soluciones viables para superar este desafío, especialmente cuando los productos se venden de manera colectiva.

Recommendation: Apoyar a las organizaciones de productores existentes para incluir servicios forestales

Ya existen muchas organizaciones y cooperativas de productores. Por tanto, tiene sentido *partir de su cohesión y credibilidad local*, en vez de crear nuevas organizaciones, y animarles a proporcionar servicios forestales además de agrícolas. Aunque las cooperativas aportan importantes beneficios medioambientales y sociales, la principal razón de los pequeños productores para formar parte de ellas es mejorar su propio bienestar económico. *Los grupos deben por tanto funcionar lo suficientemente bien como para ofrecer servicios que mejoren los medios de vida de sus miembros*, lo que puede significar buscar apoyo externo, al menos al inicio.

ESTUDIOS DE CASO



©FAO/Jianguang Ma

Utilización de árboles como garantía para la obtención de préstamos en China

Los agricultores forestales cerca de Yongan City se enfrentaban al doble problema de carecer de capital de explotación suficiente y tener un elevado riesgo

en la gestión de superficies forestales individuales. Los propietarios forestales con fondos limitados se ven obligados a menudo a talar árboles en proceso de crecimiento, pese a que la madera de estos árboles tiene un valor muy inferior al de la madera madura. Sin embargo, China posee un sistema que permite a los agricultores obtener préstamos con la garantía del valor potencial de los árboles jóvenes, de manera que los agricultores cerca de Yongan City aunarón sus recursos en una explotación forestal de poblaciones compartidas. De esta manera fueron capaces de utilizar sus árboles en crecimiento como garantía crediticia en una cooperativa de crédito local. Emplearon el dinero para adquirir más superficie forestal, con lo que crearon una unidad con tamaño suficiente para proveer a una fábrica de procesamiento y añadir valor a la cosecha maderable. (FAO/ AgriCord, 2012).

Las cooperativas de mujeres venden a compradores internacionales

Hace mucho que las mujeres de las áreas rurales de Namibia recolectan y procesan el fruto del árbol de marula, donde su nutritivo aceite tiene gran valor tanto para la cocina como para el cuidado facial. Gracias a la Cooperativa de Mujeres Eudafano y vínculos con las redes comerciales internacionales, el aceite de marula se vende en la actualidad a buen precio a marcas mundiales de cosméticos. La cooperativa cuenta con una

fábrica de procesamiento que produce aceite de marula siguiendo normas internacionales y lidera la extracción mecánica de los huesos de los duros frutos de marula, ya que es una actividad que requiere mucha dedicación si se realiza a mano. Los 5 000 miembros de la cooperativa cuentan con la venta asegurada de su marula y muchas mujeres se pueden permitir ahora la educación y la cobertura médica de sus familias.¹

El apoyo a la creación de capacidades es claramente de importancia fundamental. Interiorizar los principios de responsabilidad, inclusión y cooperación, tanto dentro como fuera del grupo, es un objetivo fundamental de todos los asociados del desarrollo. Los desafíos particulares que supone la potencial gran riqueza de los bosques determinan otros objetivos más específicos. Los árboles y los bosques son activos significativos que representan una garantía contra el fracaso de las cosechas y una posibilidad de generación de ingresos durante la jubilación de los pequeños campesinos. Asimismo, son atractivos para actores más importantes, cuyas acciones pueden ir directamente en contra de los intereses de los pequeños silvicultores familiares. Apoyar las medidas de protección de los bosques que emprenden los grupos de productores, así como ayudar a acercar a los pequeños productores a la mitigación internacional del cambio climático y los mercados de servicios ambientales, a través de sus organizaciones, tiene especial valor.

El éxito de las empresas cooperativas viene facilitado por poderosos factores externos y de otro tipo, como la seguridad de los derechos de tenencia y a los recursos, unas condiciones económicas favorables, un marco legal favorable y el apoyo a largo plazo de gobiernos y otros asociados. *Los responsables de la toma de decisiones* deben por tanto proporcionar un entorno de políticas favorables que reconozcan a las organizaciones de productores forestales como entidades legales. Simplificar aspectos burocráticos básicos, proporcionar servicios de extensión forestales y garantizar la inclusión formal de grupos en



©FAO/Rauno Karpinen

Las cooperativas ayudan a los agricultores a gestionar los bosques de acacia

Aunque Vietnam es uno de los principales productores mundiales de productos madereros, importa el 80 por ciento de la madera que necesita para abastecer a su industria. Para reducir la necesidad de importar madera y proporcionar ingresos a las pequeñas explotaciones familiares, el gobierno está distribuyendo tierras gestionadas por el Estado, muchas de las cuales se encuentran deforestadas o degradadas, mediante arrendamientos a 50 años. Los nuevos propietarios forestales necesitan formación y apoyo para producir madera de calidad, principalmente *Acacia mangium*, que se pueda certificar como sostenible. Las cooperativas agrícolas comienzan a proporcionar



©FAO/Pekka Janssen

estos servicios y un proyecto de hermanamiento ayudará a las cooperativas y a los agricultores a aprender la silvicultura como negocio. El proyecto funcionará con el Programa de Reconocimiento de Sistemas de Certificación Forestal (PEFC) para formar a los agricultores de manera que aumenten sus ingresos con la certificación. Personal de este programa visitará Vietnam a principios de noviembre de 2012 para celebrar un taller y planificar las actividades del año próximo.

Los grupos de la aldea se benefician de los derechos de propiedad forestal

En Gambia, en los 90, el gobierno respondió a la degradación forestal y al aumento de la pobreza rural con la transferencia de la propiedad forestal a los aldeanos. Apoyados por el departamento forestal y organizaciones no gubernamentales (ONG), grupos comunitarios aprendieron a proteger y enriquecer sus bosques y establecieron pequeñas empresas de productos forestales. Leña, miel, artesanía y ecoturismo demostraron ser una mina de oro especialmente efectiva. Las mujeres participan

especialmente en pequeñas empresas de frutos y hierbas y algunas de ellas desempeñan funciones importantes en los comités forestales. Los beneficios se reinvierten en el bosque o se destinan al desarrollo de la aldea (transporte local, electricidad, agua potable, mejores escuelas, vacunación del ganado y mantenimiento de carreteras). Los aldeanos protegen sus recursos naturales de manera cuidadosa, ya que ven beneficios claros en el mantenimiento de un entorno forestal productivo (FAO y FIDA, 2012).

el diálogo político son fundamentales para permitir a los representantes de las cooperativas contribuir al desarrollo de políticas y hacer presión para contar con un entorno favorable.

Las cooperativas y organizaciones de productores necesitan desarrollar sus capacidades internas y ampliar sus redes de manera que puedan proporcionar servicios especializados relevantes a la silvicultura y a la producción forestal no maderera. Asimismo, deben cooperar con otros actores, fomentar que las mujeres ocupen posiciones administrativas y de liderazgo en las organizaciones y garantizar que los grupos se gestionen de manera justa y transparente.

Los asociados del desarrollo deben centrarse en ayudar a las organizaciones de productores a ampliar el ámbito de sus actividades e incluir servicios para los productores forestales. La ayuda debe dirigirse a aumentar la capacidad interna y desarrollar redes de partes interesadas en el ámbito forestal, así como a actividades de presión política, promoción y desarrollo empresarial en el ámbito forestal llevadas a cabo por organizaciones de productores.

References

FAO. 2012. Discurso de Eduardo Rojas-Briales, Director General Adjunto, Departamento Forestal. Vigésimo primer periodo de sesiones del Comité Forestal, 24–28 de octubre de 2012. Roma. www.fao.org/forestry/34405-0db677c09371c8ac9f65d3f571e94026c.pdf

FAO/AgriCord. 2012. *Strength in numbers: Effective forest producer organizations*. Roma y Lovaina, Bélgica. www.fao.org/docrep/016/ap452e/ap452e00.pdf

FAO & FIDA. 2012. *Good practices in building innovative rural institutions to increase food security: case studies*. Roma. www.fao.org/docrep/016/ap209e/ap209e.pdf

IIMAD. 2012. *Big ideas in development: Investing in locally controlled forestry – natural protection for people and planet*. Londres, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIMAD).



©FAO/Giulio Napolitano

Contacto:

Sophie Grouwels, Oficial Forestal, Mecanismo para Bosques y Fincas, Departamento Forestal, FAO
e-mail: sophie.grouwels@fao.org

Para mayor información, visite el sitio web:

<http://www.fao.org/partnerships/forest-farm-facility/es/>

<http://www.fao.org/forestry/enterprises/es/>

<http://www.agricord.org>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Viale delle Terme di Caracalla – 00153 Roma, Italia

Teléfono: (+39) 06 57051 – www.fao.org

Portal Año Internacional de las Cooperativas

<http://social.un.org/coopsyear/>

AGRICORD



**FARMERS
FIGHTING
POVERTY**



Mecanismo para Bosques y Fincas,
hospedado por la FAO, es ejecutado
en asociación con IIED y UICN

